

**Donación de  
FLACSO - Sede Ecuador**

#10,00

ÍCONOS 16

Revista de FLACSO-Ecuador

No 16, mayo, 2003

ISSN 13901249

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de **ÍCONOS**

**Director de Flacso-Ecuador:**

Fernando Carrión

**Consejo editorial**

Felipe Burbano de Lara (Editor)

Edison Hurtado (Co-editor)

Franklin Ramírez

Alicia Torres

Mauro Cerbino

Eduardo Kingman

~~FLACSO - Biblioteca~~

**Producción**

FLACSO-Ecuador

**Diseño**

Antonio Mena

**Ilustraciones**

Gonzalo Vargas

Antonio Mena

**Impresión:**

Rispergraf

FLACSO-Ecuador

Ulpiano Páez N 19-26 y Av. Patria

Teléfonos: 2232-029/ 030 /031

Fax: 2566-139

E-mail: [fburbano@flacso.org.ec](mailto:fburbano@flacso.org.ec)

[ehurtado@flacso.org.ec](mailto:ehurtado@flacso.org.ec)

# Índice

## Coyuntura

---

6

### **La política económica del gobierno de Lucio Gutiérrez**

Una perspectiva desde la economía política

*Rafael Correa*

11

### **Lucio o la nostalgia**

*Santiago Ortiz Crespo*

17

### **La ficción democrática: paradojas en las trincheras del poder**

*Ángel Bonilla y Ana María Larrea*

Dossier

---

24

### **Medios, política y democracia**

*Mauro Cerbino*

30

### **De mediadores a protagonistas**

Crisis política, medios y comunicación en Venezuela

*Andrés Cañizalez*

37

### **Derrota y triunfo del gran elector:**

elecciones 2002 en Ecuador

*Gabriela Córdova*

44

### **Los medios en la crisis argentina:**

una aproximación

*Roberto Follari*

54

### **Debate público, guerra y desregulación informativa en Colombia**

*Fabio López de la Roche*

## Debate

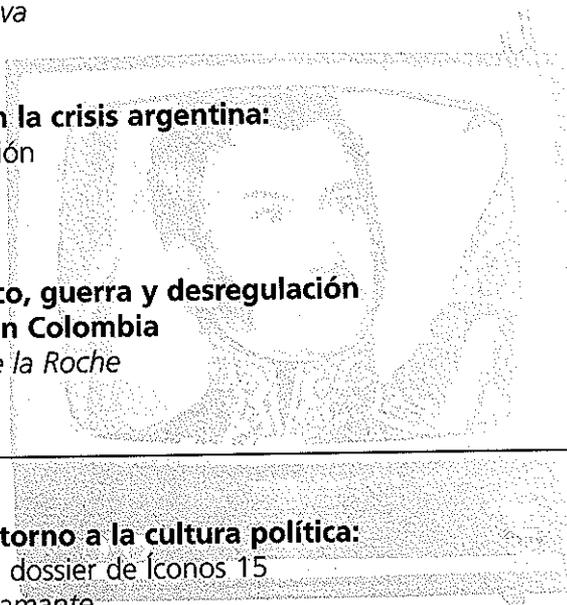
---

66

### **El debate en torno a la cultura política:**

comentarios al dossier de Íconos 15

*Fernando Bustamante*



73  
**Capital social y desarrollo rural**  
*Luciano Martínez Valle*

Díálogo

---

86  
**"Saber perder es democrático, aunque duela en el alma"**  
Diálogo con Flavia Freidenberg  
*Felipe Burbano*



Frontera

---

96  
**Bolivia: metamorfosis del sistema de partidos**  
*René Antonio Mayorga*

106  
**Imperio virtual**  
A propósito de la guerra en Irak  
*Márk Atila Edelényi*

114  
**Objetivo militar: la abstracción.**  
La crueldad en la guerra colombiana  
*José Antonio Figueroa*

Temas

---

124  
**La separación de los sexos:  
educación y relaciones de género**  
*Ana María Goetschel*

129  
**Más allá del caso Texaco**  
¿Se puede rescatar al Nororiente ecuatoriano?  
*Guillaume Fontaine*

138  
**La justicia y el homo económico**  
Reflexiones en torno al pensamiento de John Rawls  
*Alison Vásquez R.*



150  
Reseñas

---

160  
Sugerencias

---

164  
Contenido ICONOS 15

FLACSO - Biblioteca



Alejandro Moreano,  
**El apocalipsis perpetuo**  
Abya-Yala, Quito, 2002.

Cuando se publiquen estas notas, la demencia obstinada de Bush, exacerbación de la locura codiciosa de occidente, habrá desplegado su furia sobre Irak y estará enfilando sus armas contra Corea del Norte, Colombia o cualquiera otro lugar del mundo.

Es que a partir de los acontecimientos del 11 de septiembre, la estrategia imperial de los Estados Unidos giró hacia la lógica de la guerra permanente y la amenaza siempre renovada de la devastación del mundo. Se trata pues del *Apocalipsis perpetuo*, lógica de dominio de un imperio cuyo centro es el poder político militar de los Estados Unidos y el despliegue hasta los últimos confines planetarios del poder de las grandes multinacionales; lógica general que es al mismo tiempo la tesis central del libro de Alejandro Moreano y que le da su nombre.

Los cuerpos aplastados bajo miles de toneladas de cemento y vidrio del World Trade Center instalaron la Muerte, la siempre conjurada, en el imaginario de los norteamericanos; “los terroristas han vuelto la dialéctica hegeliana contra el amo: son ellos los que no tienen miedo a la muerte: El amo, entre tanto, se con-

sume de pavor, arrinconado por una muerte sin rostro que por primera vez no le pide permiso y se instala en sus ojos”, dice Moreano en la páginas finales del libro. Y parece entonces que por un momento occidente perdió el monopolio de la muerte pues ella no puede desplegarse como amenaza sobre aquellos que están dispuestos a morir en cualquier momento. Sin embargo, dice Moreano, “los terroristas calcularon mal. Su acción estaba (pre) escrita en el guión del Imperio como pretexto necesario para desplegarse en todo su esplendor.. El monopolio del apocalipsis volvió a los EEUU. O mejor dicho, nunca salió de sus manos. Ayer Bin Laden, hoy Saddam Hussein. El guión está escrito: la guerra contra el terrorismo nunca se termina de ganar... Es la guerra de la victoria interminable. El apocalipsis perpetuo”. El corolario de lo anterior es la guerra permanente: las masacres y el exterminio a la manera de la guerras del Golfo, Yugoslavia, Afganistan y las que incesantemente vendrán.

Pero ¿cuál es el sentido de esa guerra permanente que inicia con Afganistan? Se trataría, al decir de Moreano, del control geopolítico del Asia Central, de la contención de las siempre amenazantes China, Rusia e India, del control geopolítico del orbe árabe (la guerra de Irak) y por supuesto de garantizar el dominio de las gigantescas reservas petroleras del Golfo Pérsico y del mar Caspio. Pero sobre todo se trataría de conjurar los “peligros” que suponen para el Imperio la explosión de la diversidad y la configuración de un mundo multipolar que tiende a surgir en los períodos entre guerras: “la guerra perpetua que arrastre finalmente a todos es la estrategia norteamericana para congelar la diversidad”.

Empero, configurar al terrorismo como el enemigo a combatir, no solo busca legitimar la guerra permanente, sino “encerrar a la humanidad entera en una suerte de gueto o campo de concentración sometido a la vigilancia de un dios paranoico”. El discurso de Bush expresa, ya sin ningún tapujo, esa visión policíaca del mundo que no se limita únicamente al sometimiento de los por él llamados “estados delincuentes” sino que extiende su campo de acción al interior de cada uno de los países, incluso de los propios Estados Unidos, en donde la pérdida de los derechos civiles y las

libertades es solo una de las manifestaciones de lo que Moreano llama la “policibilidad” como lógica primordial de ejercicio del poder.

El libro de Moreano fue escrito en el contexto del 11 de Septiembre y la guerra de Afganistán. Lo que está a ocurriendo en Irak y las tendencias manifiestas de las formas actuales del poder parecen confirmar sus principales tesis. Sin embargo, el libro de Moreano es bastante más que eso. En él se recorre buena parte de la historia del siglo XX: se da cuenta con claridad de como el integrismo islámico fue asusado por el Imperio como estrategia para combatir el despliegue del nacionalismo pan árabe y el avance de la Unión Soviética; se pasa revista a las condiciones que llevaron a la desaparición de la Unión Soviética y la derrota de los movimientos de liberación nacional, al error teórico y la imposibilidad práctica de la construcción de socialismos nacionales en el contexto del despliegue de la internacionalización de la economía. Asimismo, da cuenta del orden político y económico que se configura luego de la caída del Muro de Berlín, de las fuerzas sociales y lógicas económicas que lo sostienen, de sus contradicciones y de las fuerzas sociales que se estarían formando y podrían conducir a la conformación del “superproletariado mundial”, pues el Apocalipsis es también, el “sueño de los desesperados por la creación de un nuevo mundo mediante la destrucción de viejo”.

Y el recorrido aludido se alimenta y enriquece con imágenes y metáforas provenientes del cine, la literatura y la historia. Destaca dentro de ellas la del Catoblepas, ese animal mitológico de inmensa cabeza y esmirriado cuerpo, que le sirve a Moreano para describir la lógica del desarrollo desigual, la relación norte-sur, en fin, el mundo actual: “Zonas excluidas, super concentración metropolitana, desarrollo desigual, economías demasiado abiertas, otras demasiado poderosas para abrirse, crecientes brechas tecnológicas, extrema diferenciación del ingreso, cuatro o cinco mil millones de hombres que se vuelven innecesarios, excedentes, yapa, jet set cos-

mopolita y repliegue étnico, génesis de un Estado planetario y digregación política de la periferia, una fuerza centrípeta que amenaza abrir el agujero negro y, a la vez, un continuo big bang que rompe todo vínculo y disemina trozos y migas, apertura de una conciencia ecuménica y un hombre escindido y roto, perdido en una suerte de movimiento browniano y sostenido apenas por múltiples voces otras que lo descentran: el Catoblepas es verdaderamente un fenómeno”.

Y detrás del mundo configurado bajo la imagen del Catoblepas, la lógica de la valorización del valor, de la subordinación del valor de uso por el valor de cambio, de la globalización económica y de la exclusión, en fin, de una economía desprendida de cualquiera finalidad humana y cuya única ética es la acumulación.

A riesgo de dejar por fuera gran parte de lo que en *Apocalipsis Perpetuo* se desarrolla, destaca en el libro la crítica al camino que tomaron las ciencias sociales en las últimas décadas: desestimación y suplantación de categorías como “contradicción” por la de “diversidad”; invisibilización del Estado como centro del poder; ausencia de categorías como “capital”, “imperio”, “imperialismo”. A diferencia, aunque no en contradicción, con los desarrollos de Foucault, en donde el poder administra la vida (la “biopolítica”), el poder en tiempos del Imperio vuelve a desplegarse gracias al monopolio de la muerte.

Finalmente, dice Moreano que la globalización es “una verdadera guerra termonuclear que los Estados Unidos ganaron disgregando al universo entero en regiones, aldeas, barrios, estratos, categorías, franjas, átomos, quarks... Nos quitan el país no para darnos el mundo sino una soberanía y un horizonte de vida de 50 kilómetros cuadrados”. La mirada de las ciencias sociales tiene muchas veces ese mismo horizonte; haberla trascendido es quizá el mayor aporte de *El Apocalipsis Perpetuo*.

*Simón Ordóñez Cordero*